

EL PAPEL VERDE,

PERIÓDICO POLÍTICO Y SATÍRICO.



PRECIO DE SUSCRICION.—En Málaga: un mes, 4 rs.—Fuera de Málaga: un trimestre, 15 rs.—Un semestre, 30.—Un año, 60.

SE PUBLICA
los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Redaccion y Administracion, Comedias, 11.

Se admiten anuncios, á real la línea, á medio real para los suscritores.—El pago, tanto de la suscripcion como de las inserciones, será adelantado.

Las aspiraciones de los redactores del PAPEL VERDE se reducen á que por su medio puedan llegar á verlo todo de color de rosa.

A UN CÓLEGA.

Publicase en Madrid un periódico que se titula *El Certámen*, y que se califica de liberal, doble motivo para que merezca nuestro aprecio y consideracion.

El Certámen, tiene la amabilidad de ocuparse de EL PAPEL VERDE, con motivo del siguiente parrafito que publicó al dar cuenta de la reunion que celebró el partido democrático en el teatro de la Libertad.

Decía así:

«El partido Democrático de Málaga, despues de oir los diferentes discursos que se pronunciaron, votó rechazando enérgicamente la Monarquía, y aceptando la República, como única forma de gobierno posible en la situacion en que se encuentra la Nacion española.»

Cualquiera que medianamente sepa leer, y comprenda medianamente lo que lee, conocerá que la apreciacion que en ese párrafo se hace respecto á la forma de gobierno posible en el estado en que se encuentra la Nacion española, era la del partido democrático reunido en el teatro, pero no la de EL PAPEL VERDE, que no hacia mas que narrar.

Pues bien, *El Certámen*, trocando los freños, se dirige al PAPEL VERDE en estos términos:

«¿Conque es decir, amable cólega, que en el estado en que nuestro pais se encuentra, el único medio que tenemos para salvarla es por medio de la República?

¡Está V. fresco!

Eso es lo mismo que pedir peras al olmo.

¿Dónde iríamos á parar, si tuviéramos la debilidad de proclamar á esa señora?»

Y continuan otros parrafitos de que no hacemos mérito.

EL PAPEL VERDE podia salir del paso con decirle al cólega madrileño que sus apreciaciones no estaban en su lugar, si no es refiriéndose á los demócratas; pero ya que inocente ó maliciosamente se dirige á nosotros, que tambien lo somos, no hemos de ser tan descorteses que no le correspondamos como es debido.

«¡Está V. fresco!» nos dice V., apreciable y apreciado cólega. Y V., en la cuestion de que se trata, ¿no estará, acaso, muy cerca de cero?

¿Ha pensado V., ha hecho algun cálculo de probabilidades, que le den como segura la solucion del gran problema que tenemos que resolver? ¿Tanto fia V. en sus fuerzas?

Que es pedir peras al olmo, añade V., eso es de que los republicanos crean que en el estado actual de la Nacion, la única forma de gobierno posible es la República. ¿Y esta apreciacion de V., no pueden devolvérsela los republicanos, quizas y sin quizas, con mas fuerza de razonamientos y de verdadera lógica, para la forma Monárquica que V. defiende?

¿Dónde iríamos á parar, pregunta V. por último, si tuviéramos la debilidad de proclamar á esa señora?

Sencillamente contestaremos á V. que no nos es dado penetrar en las profundidades del porvenir, y por lo tanto, no podemos asegurar á dónde iríamos á parar; pero nos concederá V. siquiera que la cosa tiene su pro y su contra, y que si puede oponerse una razon para calcular que nos vaya mal, pueden aducirse otras para juzgar que nos debe ir bien. Pero con la otra señora á la que, al parecer, rinde V. tan fervoroso culto, ¿dónde iríamos á parar si tuviéramos la necesidad de proclamarla?

Hágase V. cuenta de que los republicanos le dirigen la pregunta. ¿Qué contestaría V.? Apurado habia de verse, porque la cosa está ya tan probada, que por mas vueltas que V. pretendiera darle para desfigurarla, le habian de salir al encuentro con un hecho tras otro hecho, todos á cual mas feos y repugnantes, hasta dejarlo á V. tamañito.

Está V., querido cólega, muy envalentonado, y resollando fuerte, y en verdad que esto no es lo mas prudente. Hasta parece que olvida V. que la Soberanía Nacional ha de decidir y que no habrá otro remedio que someterse á su voluntad.

«¡Está V. fresco!» nos dice V.

Que es lo mismo que decir: No te verás en ese espejo: te quedarás con la gana, y aquí estamos nosotros en todo caso para impedir que veas realizados tus deseos. No tanto, no tanto, amigo *Certámen*, que no está el camino tan llano que sea fácil recorrerlo sin tropiezos, y en uno de ellos es fácil romperse la crisma. ¿No es mejor que en vez de echarla de soberbio, concluya V. esclamando: La Soberanía Nacional sobre todo? Así estaría V. mas en lo firme.

Dice V. que con la República esto se convertiria en merienda de negros, y otras cosas mas. Bien podrá suceder que esto se convierta en la tal merienda, y en algo peor, pero no será por la República seguramente, sino por cuantos ya hace dias se están proponiendo que la Revolucion solo sea una pamema, que termine sin haber hecho nada de gran provecho para el pais, despues de haberla desacreditado y esplotado; y en ello, si alguna parte de culpa tienen los de abajo, alguna mayor tienen, á no dudarlo, los de arriba, que no han querido ó no han sabido hacer lo conveniente para que á estas horas estuviéramos todos mas contentos y tranquilos que lo estamos.

Y sabe V. á quién acusan de ello, no solo los republicanos, sino todos los hombres de buen sentido, de recto proceder, el pais liberal y contribuyente á un tiempo? Pues culpan, no ya á la monarquía, porque hoy no existe, pero si á la idea monárquica, que aferrados á ella los hombres á quienes mas directamente se ha encargado de dirigir los destinos de la Nacion, no han querido desprenderse de tanto malo como hay, y resabios de malos gobiernos monárquicos, sin duda para entregar la herencia casi intacta á los que despues vengan.

Vamos, como que decimos á V. que ya todos nos conocemos; y que lo que está pasando es todo lo que no debia pasar, despues de haber derribado un trono y una dinastía, y llamarnos á voz en cuello Revolucionarios, y hallándonos en el periodo de la Revolucion!

Pero vamos á cuentas, querido cólega, que siendo hoy madrileño, desea que mañana le digan cortesano; qué clase de monarquía quiere V? Con instituciones enteramente democráticas? Y es verdadero, leal y sincero ese deseo? Con un monarca electivo? Pues si con una República se ha de convertir esto en merienda de negros, no encontramos la razon porque no haya de suceder lo mismo con esa clase de Monarquía.

¿Quiere V. que pongamos el dedo en la llaga? ¿Quiere V. que colocándonos en el lugar de los monárquicos, digamos, con el corazon en la mano, en qué consiste que tanto asco le hagan á la idea de República? Pues háganos el obsequio de no incomodarse, ni ponerse hosco. Aparte de una porcion de menudencias que interesa á muchos conservar, para satisfacer orgullos, ambiciones, y tambien, y son infinitos, las exigencias del estómago, la cuestion monárquica está reducida á una sola frase: Fuerza! La excusa que alegan tambien la conocemos: se pretende ligarla íntimamente con la de orden público. ¿No es verdad, estimado cólega, que ese es el gran razonamiento que tienen Vds. para desear la Monarquía, aparte de las otras pequeñeces, que no por serlo dejan de irnos aniquilando, y nos han puesto y nos tienen á dos dedos de la ruina? ¿A qué no hacian Vds. tantos ascos á la República, pudiendo conservar con ella, ya que no todo, gran parte de lo existente?

Es probado.

Rogamos á V., querido cólega, que tome este consejo. Ya que no otra cosa, manifieste V. uno y otro dia, que en el estado en que nos hallamos, ya que no concede, lo cual nos importa muy poco, que la República sea la única forma de gobierno posible, no hay que echarla tanto por tierra, ni tratarla con desprecio tanto, no sea que á la Soberanía Nacional se le antoje establecerla.

¿Qué haria V. en este caso?

BUENO Y MALO.

El Ministro de Hacienda ha dado algunos decretos que favorecen el comercio y la navegacion.

Por uno, se suprime el recargo que se venia cobrando con el nombre de derecho diferencial de bandera, desde 1.º del próximo año para determinados artículos, y desde 1.º de Enero de 1872 para los ahora exceptuados.

Por otro, se otorga la libertad de introducir buques, y primeras materias para su construccion; facultad de carenar en el extranjero; libertad á los dueños ó armadores de buques para venderlos, derogándose el artículo 502 del código de Comercio.

libertad para procurarse tripulantes, y completar su número con extranjeros á falta de nacionales; abolición de varios impuestos, y creación de algun otro.

A no dudarle estas medidas son liberales, y serán bien recibidas.

No es todo lo que podía hacerse, pero algo es algo.

Otro decreto del mismo ministro de Hacienda, determina que el plazo concedido por algunas Juntas revolucionarias para introducir géneros por las aduanas con rebaja, terminó el 16 de Octubre próximo pasado: que en su consecuencia, donde esas rebajas hayan continuado con posterioridad á aquella fecha, los comerciantes que las hayan utilizado deben reintegrar al tesoro público la diferencia; así como debe abonársele en las sucesivas importaciones que hagan, á los comerciantes de aquellos puntos de España que no hayan gozado del beneficio. También deberán reintegrar al tesoro la diferencia que haya de mas de un tercio de los derechos, los comerciantes de aquellos puntos en que la rebaja haya sido mayor.

Así como los anteriores decretos deben haber sido bien recibidos, este no puede encontrar un partidario. Hay una disposición justa, cual es la que iguala á los comerciantes todos en la participación del beneficio, pero no puede serlo, no lo es, la que exige el reintegro: ¿tienen los comerciantes la culpa de haber disfrutado de un beneficio concedido por poderes legítimos, como lo eran las Juntas revolucionarias? ¿No calcula el ministro de Hacienda los grandes perjuicios que con lo que ha dispuesto pueden irrogarse á muchos comerciantes? Si la excepción continuó despues de la fecha del 16 de Octubre, ¿por qué fué autorizada? ¿Las introducciones hechas han sido, por ventura, condicionales, con conocimiento y beneplácito de los introductores? Y sobre todo, ¿por qué el ministro de Hacienda, en vez de dar ese decreto con fecha 22 de Noviembre, no lo hizo al entrar en el ministerio? ¿Su silencio no ha podido, no ha debido tomarse por consentimiento, por aprobación á lo acordado por las Juntas en la rebaja de derechos, y aun es mas, por ampliación al plazo del 16 de Octubre?

Los interesados, todos, el Comercio, harán bien en protestar de semejante medida, que no sabemos, siquiera, como la ha dictado un hombre de la talla del Sr. Figuerola, un individuo del Gobierno provisional.

¡CONTRABANDO TENEMOS!

—¿Es posible lo que me cuentas, amigo? ¿Conque tenemos otra vez sus negocios y sus alijos?

—Y en grande, á lo que parece. De público se refiere que no hace muchas noches se hizo uno muy gordito, y sin tomar al efecto grandes precauciones, que digamos. Añaden que los bultos se cargaron en carros, y así fueron llevados por las calles, y no á deshora ciertamente.

—Hombre, hombre, eso no puede ser. Yo no digo que dejen de hacerse algunos chapucillos, con motivo de las circunstancias, y que haya infelices que se la busquen de esa manera tan espuesta, seguramente, introduciendo algunos mazorquillos ó cosa así, pero bultos y en grande escala, permítame que lo ponga en cuarentena.

—No juraré yo que se haya hecho, porque no lo he visto; pero no negará V. que el público se ocupa de esto, y que se dan tales pormenores, que hacen creer no haya sido todo pura invención.

—En eso, dice V. bien; y yo añadiré que los hombres de buena fé están trinando. Pues á pesar de todo, dudo.

—Y yo ni dudo, ni afirmo. Por lo demas, V. como yo, conoce el país, el paisaje, y el paisanaje; y no ignora que quien malas mañanas ha tarde ó nunca las olvida. La cuestión es saber aprovechar las circunstancias, no desperdiciar las ocasiones, y hacer el negocio. Eso es lo que busca cada prógimo, variando de medios; y por esto y por lo otro, nada debemos estrañar, ni de nada asustarnos.

—Es cierto, pero hay negocios de negocios, y el de que tratamos...

—Los que lo hacen lo juzgan tan legítimo, como otro cualquiera; pues si bien puede producir mas, en cambio se corren esposiciones que otros no tienen.

—Pero es que el contrabando está penado por las leyes.

—Pero es que, dicen, que no debería estarlo, porque si no existieran prohibiciones absurdas, no lo habría. ¿Por qué no ha de poder cada uno invertir su dinero para comprar estos ó los otros artículos, allí donde los encuentre mejores y mas baratos, sin tener que abonar al fisco, para disponer de ellos en su casa, derechos enormes?

—Mire V., amigo, esa es una cuestión ardua hasta cierto punto, y que como todas tiene su pro y su contra. Y aun cuando yo quiera convenir con V. que no debería haber contrabando, porque no debía darse lugar á que lo hubiera, es el caso que, hoy por hoy, el contrabando se conceptúa como delito, y que para evitarlo, gasta el país millones en el sostenimiento de una fuerza especial, y en oficinas, y en otras muchas cosas; y que existiendo la prohibición, con el contrabando se perjudica mucho el comercio de buena fé, y se perjudica no poco el tesoro público, y se pervierten los hombres, y suceden otros muchos males, que por sabidos se callan. En cambio solo se benefician unos cuantos hombres, que hacen su negocio, hasta crear fortunas, como es sabido. ¿Y sabe V. lo que mas siento? Que con esas cosas se perjudica el buen nombre de Málaga, y se contribuye á desacreditar la libertad, por mas que el contrabando sea achaque de todas las épocas, y lo haya con todos los gobiernos, diferenciándose solo en la cuestión de escándalo.

—¿De modo que no está V. por esos negocios?

—¿Qué he de estarlo!

—¿Ni cree V. que se hagan?

—Ni dudo, ni afirmo. Pero creo que no deben hacerse.

—¿Y no sería mejor que el Gobierno acabase de una vez de adoptar medidas liberales, que hicieran imposible el contrabando porque no ofreciese ventajas, economizando á la vez los muchos millones que cuesta á la Nación el sistema que se sigue?

—Convenido, convenido.

—Por lo demas yo procuraré estar á la mira de cuanto se hable y trate en materia de contrabando y se lo participaré.

—Como V. guste.

¡FUERA ZANGANOS!

Para elegir el nuevo Municipio ya se revuelven ciertos patriotas, y os prevengo lectores de mi vida que hay moros en la costa.

Segun tengo entendido está el asunto arreglado con tanta desvergüenza, que ya hay algunos pillos esperando cargar con lo que queda.

Pero eso no me importa, que á la postre de llevar muchos palos por zopenco, va abriendo cada ojo como un plato el Pueblo malagueño.

Y cansado por fin de hacer el tonto y de que le hagan ver lo negro blanco, ha dicho: ¡fuera, fuera de caretas y fuera de espantajos!

Yo recibo al que venga con la idea de hacer alguna cosa en mi provecho; pero, por Dios señores, no vengais para dejarme en cueros.

Yo sé que hay muchos patriotas dignos, entusiastas y honrados y juiciosos; mas sé tambien que hay muchos botarates que tragan como lobos.

De la elección de nuestro Municipio, depende la ventura de este Pueblo; y tengo mi esperanza en que ya todos nos vamos conociendo.

Que no se diga que los hombres libres, lo mismo que la tropa moderada, cifran sus ilusiones solamente en vivir con la patria.

Que no se diga como ya se dijo cuando la Junta de feliz memoria, que estábamos lo mismo que en los tiempos del célebre Camorra.

Ha llegado el instante de que todos se lancen á luchar á la palestra, para ver si logramos que se elija la gente de vergüenza.

Es preciso que todo el que se precie de malagueño liberal y honrado, se decida á votar, para que esto no se lo lleve el diablo.

Y el que mire la cosa indiferente, y no acuda á votar como Dios manda, que no se queje cuando luego vea que le roban el alma.

Aunque yo me sospecho que este Pueblo, que está escamado, porque ya vé claro, al elegir sus administradores se irá con mucho tacto.

Pero si por desgracia sucediera como en otra ocasión no muy lejana, yo desde luego anticipadamente reclamo la palabra.

Que en nombre de la gente de mi tierra, que en ser libre y leal funda su orgullo, estoy dispuesto como llegue el caso á dar muchos disgustos.

Que EL PAPEL VERDE contra los tunantes ya tiene izada su bandera negra, y aquel que se deslice en lo mas mínimo caerá en la ratonera.

Conque, señores, vamos sin historias á unirnos todos, para ver si hacemos que salga el Municipio que merece el Pueblo malagueño.

Una corporación que honradamente administre el dinero del que paga, inspirándose siempre en las sublimes ideas democráticas.

Una corporación de ciudadanos que el bien y la honradez lleven por norte, que regenere á Málaga, y que sea el apoyo del pobre.

Una corporación que se componga de hombres honrados, que los tiene el Pueblo, para probar que entre los hombres libres hay virtud y talento.

TRANSITORIO FUÉ.

El decreto de organización de los voluntarios de la Libertad, publicado el 17 del mes que hoy fina, tiene un artículo transitorio, estableciendo que en las poblaciones donde exista ya una organización mas ó menos adelantada de la fuerza popular que no se ajuste á las precedentes reglas, quedando autorizados los Alcaldes presidentes de las municipalidades para que en unión de estas adopten el sistema conveniente, á fin de conciliar la organización que exista con lo que se establece por dicho decreto.

Transitorio y bien transitorio ha sido el artículo, cuando á los siete dias de ver la luz ha dejado de existir.

El Sr. Ministro de la Gobernacion, que dicho sea de paso sabrá por qué escribió ese artículo, y por qué ahora lo anula, por otro decreto del 24 determina que los Ayuntamientos procedan inmediatamente á rectificar el alistamiento de la fuerza ciudadana que exista armada ya en sus respectivos distritos municipales, sea cual fuere el estado de su organizacion, arreglándose á las prescripciones del decreto orgánico del 17.

Y para que no se quede en conversacion todo, se dispone igualmente, que el ciudadano que para el 10 de Diciembre no hubiese sido comprendido en el alistamiento, segun el decreto, entregará el arma á la autoridad civil, siendo, en caso contrario, considerado como perturbador del orden público, etc. etc.

Como se ve la cosa urge; y como aunque no se ve se adivina, el Gobierno provisional va echando el cuerpo adelante.

Esto, acaso, querrá decir que la cuestion de orden público le preocupa bastante. Sea en buen hora; pero cuidadito, señor Gobierno, que esa cuestion tiene pelos y que para tratarla bien, y resolverla mejor, se necesita ser un barbero de primera. Nada de tajos, ni de reveses, ni tener la mano pesada, sino suave y muy ligerita, y saber siempre donde se pone la navaja y como se pone.

El orden es el deber: resulta del cumplimiento del deber de parte de todos; y bueno será que el Gobierno no olvide el suyo de Gobierno revolucionario. Sin duda él estará muy satisfecho de que lo cumple, pero el país cree que ni á medias siquiera, y justamente en lo mas interesante para el país, que es la estirpacion de los abusos y de todo lo malo.

En siete dias no han variado tantos las circunstancias, que lo que se quiere el 24, no debiera hacerse, por ejemplo, el 17; y con motivo, siguiendo la idea del ministro, toda vez que las elecciones para Ayuntamientos debian ser el 1.º de Diciembre.

Y á propósito, diremos que por otro decreto se trasladan estas al 18, y que esta traslacion como la anulacion del artículo transitorio de que nos ocupamos, obedecen en parte, segun el Ministro á su deseo de que el sufragio universal que por primera vez se va á ejercer, sea ejercido muy libérrimamente, sin obstáculos de ningun género.

Pero, Señor, ¿por qué no se ha tenido todo esto presente á su tiempo, evitándose así que se echen juicios á volar, y se formen cabildeos, y se hagan suposiciones que podrán no ser exactas, pero sí, al menos, justificadas? Esa prórroga, por sí sola, lo aseguramos, lejos de dar de sí el objeto que desea el Gobierno, servirá mas bien para aumentar la desconfianza y los recelos. En las situaciones críticas, lo mejor es salir pronto del paso. La dilacion en el nombramiento de las Municipalidades implica la de la eleccion de las Constituyentes; y ¡voto al chápiro! que es un error de marca mayor cuanto se haga en este sentido.

Pero cómo ha de ser! Bien se ve que no son tan liberales como debian serlo los elementos todos de la situacion. Es una desgracia. Ello dirá.

¡A VOTAR!

—Comadre, ¿supongo que en llegando la hora votará su Manolo de V.?

—Por supuesto que irá á llevar su papeleta.

—Pues que no se descuide, señá Maria, y que no se deje engañar.

—¿Por qué tiene V. ese interés en que vote?

—Hija, porque en estos tiempos de libertad, segun me dijo ayer el casero, los Ayuntamientos tienen mucha mano, y como no haya pilleria pueden hacer la felicidad de los pueblos.

—¿Has pensado ya en candidatura?

—Mira, ya la tengo escrita.

—¡Infeliz, trae esa papeleta! ¿Todavía no te has desengañado? ¿No ves que esa es la gente de marras?

—Ya sabes que me presento como concejal.

—¿Y qué?

—Que me darás tu voto como otras veces.

—Te veo.

—Y qué dices.

—Que me engañastes una vez, y que no me la vuelves á armar otra.

—¿Cuento con su voto de V., vecino?

—¡Pero V. quiere entrar en el Ayuntamiento habiendo sido mas absolutista que Cabrera!

—¡Y eso que tiene que ver! ¿No sabe V. que hoy nos hemos hecho todos republicanos?

—¿Me votas?

—No.

—¿Por qué?

—Porque eres un tuno.

—Y esa...

—Esas son las consecuencias de la libertad: sé del pié que cogeas, y libremente te digo lo que siento. Adios, y métete entre bastidores, que ya te hemos conocido.

—¿Se compromete alguien? ¿Cómo voy de votos á estas horas?

—Mal. No hay un dios que te vote.

—Es decir...

—Hijo, que estos lodos son de aquellos polvos.

—¿Y V. votará D. José?

—Yo no voto con los pícaros liberales.

—¡Pero, hombre de Dios, ¿no mira V. que esto, mas que cuestion política, es cuestion de administracion local, y todos debemos interesarnos en ella?

—Yo no voto.

—Pues luego no se venga V. con sermones si la cosa no anda derecha.

—Segun costumbre ¿se pondrá V. en candidatura para las próximas elecciones?

—¿Qué disparate! ¿Con lo que ya he sido habia de rebajarme á la condicion de un triste concejalillo? Yo ya tengo mi carrera trazada, y mis aspiraciones están de Diputado para arriba.

—Le repito á V. que yo necesito ó una vara ó la muerte.

—¡Pero, hombre, tanto empeño tiene V. en ser Alcalde!

—Ya ve V. ¡Cómo que estoy empeñado hasta los ojos!

—¿Pero V. ha sido liberal alguna vez?

—Si señor, ahora; y ó consigo la vara ó me vuelvo otra vez con la gente nea.

—¡Compadre, no hay quien me ofrezca un voto siquiera!!!

—¿Y qué viene á ser esto?

—Esto quiere decir que estorbamos, y que nos debemos ir con la música á otra parte.

—¡Calle! ¡Tambien se ha hecho V. hoy republicano!

—Si señor: lo mismo que me haré mañana absolutista.

—Hombre, no le arrimo un puntapié, porque me ha hecho gracia, por lo descarado y por lo sin vergüenza.

—Pues mire V., otros peores que yo, están ya rabiando por meter la cabeza en el Ayuntamiento.

COMITÉ REPUBLICANO.

Gran número de ciudadanos se reunieron el Martes anterior, apiñándose en el Teatro de la Li-

Ayuntamiento de Madrid

bertad, con el objeto de elegir el *Comité Electoral y Directivo del partido republicano* en Málaga.

La mesa, como en la otra reunion, la formaron por aclamacion los ciudadanos Palanca, Carrion y Alonso.

Despues de haberse discutido largamente sobre si el partido republicano se uniria al progresista para trabajar en las próximas elecciones, unánimemente fué rechazada la proposicion, pero aclarándose que los demócratas recibirían con los brazos abiertos á todos los hombres del progreso que en las actuales circunstancias aceptasen la forma de Gobierno republicana.

En seguida se procedió á la eleccion, para la cual habian circulado en gran número diferentes candidaturas.

Los electores iban votando al salir del local ante una comision compuesta de los tres ciudadanos que presidieron la reunion, acompañados de las Juntas directivas de todos los clubs de esta ciudad y de varios comandantes de la milicia: el escrutinio se verificó públicamente en el patio del antiguo Seminario.

Con motivo de estas elecciones hemos tenido la gran satisfaccion de observar que el Pueblo va formando criterio, y un criterio muy acertado, sin dejarse llevar como otras veces de la palabreria y de la influencia.

Hemos tenido ocasion de observar que casi todas las candidaturas iban notablemente reformadas, lo cual manifiesta bien claro que ya el Pueblo se va acostumbrando á la vida política, y que en el club y en el periódico y con los desengaños, va adquiriendo la esperiencia que tanta falta le hacia para ejercer concienzudamente los derechos que ha conquistado con la revolucion.

Al formar ahora su Comité nos ha parecido acertadísimo, y aparte de la parte que nos toca, creemos muy dignos á todos los ciudadanos elegidos, personas de fé, ilustradas y de reconocido patriotismo.

He aquí la forma en que ha quedado constituido el Comité Electoral y Directivo del partido republicano de Málaga:

PRESIDENTE.	Eduardo Palanca.
VICE-PRESIDENTE 1.º	Pedro Lahittete.
IDEM 2.º	Juan Irizar.
VOCALES.	Nicolas Maroto.
	Antonio Gomez Gaztambide.
	José Antonio Aguilar.
	Salvador San Martin.
	Antonio Hoyos.
	Emilio Perez Duarte.
	Romualdo Lafuente.
	Juan de Dios Vila.
	Andres de Silva.
	Eduardo J. Navarro.
	Francisco Solier.
	Salvador Moreno.
	Alejo Lopez.
	Claudio Porta.
	José Moreno Micó.
	Lorenzo L. Moñiz.
SECRETARIO 1.º	Antonio Luis Carrion.
IDEM 2.º	Nicolas Alonso Marcelau.
IDEM 3.º	Emilio de la Cerda.
IDEM 4.º	Francisco Sosa.

OTRA OPERACION.

Dice un colega que entre el representante de la casa de Rostchild y el ministro de Hacienda se ha firmado un contrato sobre adquisicion de títulos del 3 por 100 exterior, bastantes á producir 400 millones efectivos, con cuya suma se liquidarán las operaciones pendientes en Paris con garantía de efectos públicos, y se atenderá al pago del próximo semestre.

Aprobado. La cuestion es buscar dinero por todas partes.

Se aumentarán los intereses y la deuda, pero aquí están los españoles para pagarlo todo; y despues vendrán las grandes reformas y las economías. ¿No es verdad que por ahora estas no hacen falta?

¡Ay, señores ministros revolucionarios, y qué chasco nos vamos llevando! Y cómo vamos perdiendo las ilusiones!

En la noticia que trascribimos, agrega el colega de donde la tomamos, que en virtud de esta operacion el Gobierno rescata seiscientos millones de treses que estaban ignorados en Francia.

Miren Vds. una cosa que nos ha hecho muchísima gracia. ¿Conque parte, y no despreciable de nuestro

papel, anda por esas tierras de Dios, nada menos que ignorado! ¿Qué misterio es este? ¿Quién llevó esos millones á Francia? ¿Por qué se llevaron? ¿En poder de quién estaban? El Gobierno está en el deber de aclararlo todo, y si lo sabe, como es de suponer, debe ponerlo en conocimiento de la Nación.

PAPELERIA.

Unos, que deben ser señores porque se titulan condes y marqueses, y que bien podrán ser unos perdidos, dirigen un manifiesto á los electores del partido carlista, á fin de que acudan á las urnas y elijan concejales carlistas, y diputados que en su día proclamen al Príncipe *Terso* como rey de España.

En su derecho están los carlistas mientras vayan por esa vía, pero ni por esas....

Se advierte que los firmantes del manifiesto están en París.

Lopez Ayala ha sido el enterrador de la literatura española.

Como que ha convertido en empleados á la mayor parte de nuestros poetas.

No hay mas remedio: se acabó el hambre, se acabó la inspiracion.

¿Conque *El Certamen*, es un diario Montpensierista, segun un colega de la corte? Ya presumíamos algo, en vista de lo bravo que se manifiesta en favor de la Monarquía. Pero se nos ocurre una duda: ¿Qué vale entonces para él el voto de la Nación? ¿Qué la Soberanía Nacional? No recuerda que la Nación ha dicho: ¡Abajo todos los Borbones!

Dicen que de un día á otro se publicará el decreto anulando el edicto de la espulsion de los judíos, y admitiendo todas las religiones y cultos que se profesan en otras partes, y la derogacion de los artículos del Código penal que prohiben la práctica de ninguna otra religion que la católica.

Veremos y crearemos.

Si así sucede, va á ser menester que todos nos proveamos de algun antídoto, porque los neos van á ponerse hidrófobos.

—¿Y V. es realista ó republicano?

—¡Hombre! ¡Qué curioso es V! Ya sabrá V. lo que yo soy así que venza uno de los dos partidos.

Los demócratas franceses se van animando, y no será muy difícil que un día de estos lleve Napoleón el gran disgusto del siglo.

¡Y el decreto sobre libertad de cultos sin publicarse todavía!

Ahora que Olózaga pilló su tajada y se irá á Francia, ¿querrá V. acabar de reventar señor Ministro?

El Gobierno ha dispuesto que hasta el 18 de Diciembre no se verifiquen las elecciones municipales. Sobre las de Diputados á Cortes todavía no ha dicho esta boca es mía.

¡Y yo callao!

No sabemos si en otra ocasion estará de acuerdo EL PAPEL VERDE con el Cabildo Catedral, ó éste con EL PAPEL VERDE, aunque no es probable; pero nos place estarlo en el particular de que tratamos ligeramente en el número anterior con el epí-

grafe *La cuestion Mongil*. Ya sabíamos nosotros, y esto sin jactancia, que estábamos en lo justo, y ahora nos corroboramos mas en ello, al leer en nuestro colega *El Avisador*, que el referido cabildo ha hecho una mocion al Vicario Capitular, pidiendo que se conserve la comunidad de religiosas Capuchinas en un convento solo, que como hemos ya indicado, debe ser el de la Encarnacion.

Creemos que por esta vez, la justicia se sobrepondrá á las influencias y á los empeños; y que cumpliéndose lo prevenido por el Gobierno, no se dará el caso de conservar dos ó mas conventos de una misma regla, y que carezcan de él las religiosas que solo cuenten uno.

Y á propósito, se nos figura que esta cuestion de conventos debería estar ya resuelta, ó al menos mas adelantada de lo que al parecer está.

La libertad segun varios autores es marchar al compas de los tambores. Por eso el español entusiasmado para ser liberal se hace soldado.

Así decia cierto poeta, y creo que llevaba muchísima razon.

Caballeros, hablando en plata, menos militarismo, mas club y mas periódico.

El fusil quietecito en casa, y cuando llegue la hora corazon y patriotismo.

Dicen que cierto Alcalde de uno de los principales pueblos de esta provincia mete en la cárcel á todo el que se atreve á dar vivas á la República.

¡Hombre, por Dios, que ya se acabaron aquellos tiempos!

Deje V. á cada uno que grite lo que quiera hasta que se le caiga la campanilla.

Parece que en Alora hay ciertos inconvenientes para que se organicen clubs y sociedades populares, como ya se han establecido en otros pueblos de la provincia.

Parece que en ese dichoso pueblo al que se permite dar un viva á la República le dan una paliza que lo doblan.

No sabemos lo que habrá de cierto en eso; lo que si sabemos es que nuestro compañero Carrion, acompañado de algunos amigos políticos y de acuerdo con otros de Alora, debe ir hoy al referido pueblo para ver si se hace una manifestacion republicana, estableciendo algun club donde se haga saber á todos, que hoy somos libres y que tenemos derecho para reunirnos pacíficamente y predicar nuestras ideas.

El Gobierno, que segun se dice, estaba disgustado con la marcha altamente liberal que en Málaga seguia el Sr. Massa y Sanguinetti, le puso por conducto del ministro de Hacienda, y aprovechando la primera ocasion, un telegrama tan duro y tan intencionado, que obligó á nuestro delicado Gobernador á presentar su dimision.

Ya saben nuestros lectores del modo que las corporaciones populares de Málaga terciaron en el asunto.

Pero, á pesar de todo, la dimision fué admitida, y ya tenemos en Málaga un nuevo Gobernador. ¡Dios ponga tiento en sus manos!

Hemos tenido el gusto de saludar al popular escritor Fernando Garrido, uno de los mas constantes propagandistas de la idea republicana.

Prosigue el resellamiento de la gente de Madrid, y el Gobierno sigue dando desazones al país.

Se escaman los liberales con las revistas de Prim; y aprietan tanto la cuerda que está la cosa en un tris.

Puesto que hay tiempo, debe ocuparse el Municipio en clasificar hasta lo sumo los incapacitados por la ley para ejercer el derecho electoral, y hacer que desaparezca el lunar, ó la mancha que, segun el Alcalde, debe haber en las listas, no habiéndose podido hacer la clasificacion en totalidad por falta de tiempo.

Al terminar una entrevista habida entre la ex-reina Isabel y Gonzalez Bravo, dicen que exclamó aquella:—Gonzalez Bravo es el hombre mas leal que me rodea, pues me ha hablado de la posibilidad de una restauracion.

¡Pobre muger! que no conoce todavía cuán profunda ha sido su caída y cree poder salir de la honda sima. Todo es posible en política, en España: podrá ser posible Carlos VII, Monpensier, un extranjero.... pero una cosa hay imposible de toda imposibilidad: la restauracion de Isabel de Borbon, dado como ha caído y por qué ha caído.

Tenga en cuenta que al hablarle de eso Gonzalez Bravo, quizás vaya en busca de parte de los *quinientos millones* que tiene por allá para endulzar la amargura de su caída.

Nuestro amigo Segura continúa dando sus reuniones de confianza, cada día mas animadas y mas deliciosas.

Ahora obsequia á sus amigos con algunas piezas dramáticas y cuadros al natural, que presenta admirablemente.

La última reunion verificada el Sábado ha sido una de las mejores.

¡Y vaya unas muchachas con salero que llenaban el precioso saloncito de mi amigo Segura!

Los fiscales de las Audiencias han recibido una circular del ministro de Gracia y Justicia, recomendándoles fuertemente la pronta sustanciacion de los delitos contra la propiedad, que el Gobierno provisional está resuelto, dice, á reprimir inexorablemente.

Nos parece muy en su lugar la circular, y mas que se cumpla en todas sus partes.

Uno de los primeros acuerdos del Comité Republicano de Málaga, ha sido que en las candidaturas que confeccione para las elecciones municipales y provinciales, no figure ninguno de los ciudadanos que forman el referido comité.

Ese acuerdo me parece muy delicado y muy decente.

Parece que la Academia de ciencias y literatura, piensa dar una sesion para solemnizar el aniversario de Torrijos y sus compañeros.

¡Ya es tiempo de que esa corporacion dé señales de vida!

Por todo lo no firmado:

ANTONIO LUIS CARRION.

Málaga: 1868.—Imprenta del Papel Verde.—Comedias, 11.

ALMACEN DE JOSE GAERTNER, CALLE DE LOS MÁRTIRES, NUM. 13.

Pianos y órganos expresivos.—Hay un buen surtido de estos instrumentos, que se venden al contado, y á plazos, con garantía.

Muebles de diferentes clases.—Sillas, butacas, sofás, tocadores, etc.

Lámparas para petróleo y Gas-Mille.—Se acaba de recibir un completo surtido, vendiéndose á precios sumamente bajos.

Arañas y candelabros, de cristal y bronce.

Vajillas.—Gran surtido de porcelana, de loza de Alemania y Sevilla.

Listones dorados y de colores, para marcos.

Tambien hay un variado surtido de toda clase de efectos de cristal y porcelana.

GABINETE DE LECTURA A DOMICILIO, de Salvador Postigo.—Comedias, 3.

Venta de libros de todas clases.

Suscripcion permanente á cuantas obras se publiquen, periódicos y modas. Se encargan todos los libros que se deseen, tanto españoles como extranjeros.

SAN VIRGILIO.

SEGUNDA ENSEÑANZA.—FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

Asignaturas preparatorias para la Facultad de Derecho.

Queda desde luego abierto este Establecimiento de enseñanza bajo la direccion del profesor auxiliar de este Instituto D. Juan Quirós de los Rios.—Horas y precios convencionales.—Montaño, núm. 12.